

Discurso, medios de comunicación y pobreza en clave latinoamericana

COLECCIÓN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

DIRECTORAS

María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena R. Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carmen Espejo Cala. Universidad de Sevilla
María del Mar García Gordillo. Universidad de Sevilla
Victor Hernández de Santaolalla Aguilar. Universidad de Sevilla
Elena Leal Abad. Universidad de Sevilla
José Luis Navarrete Cardero. Universidad de Sevilla
María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena Rosalía Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

COMITÉ CIENTÍFICO

Alessandro D'Arma. University of Westminster. Director del CAMRI PhD Programme
Paulina Gomez Lorencini. Pontificia Universidad Católica de Chile
Sallie Hughes. School of Communication, University of Miami
Matthias Künzler. Freie Universität Berlin
Jairo Lugo-Ocando. Northwestern University, Qatar
Miquilena Morella Alvarado. Universidad Central de Venezuela
Maria Clotilde Perez Rodrigues. Universidade de São Paulo, Brasil
Elena Valentini. Univesitat di Roma
Silvio Waisbord. The George Washington University

Óscar Loureda
Neyla Pardo
(coordinadores)

Discurso, medios de comunicación y pobreza en clave latinoamericana

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2024

Colección Ciencias de la Comunicación
Núm.: 24

Comité editorial de
la Editorial Universidad de Sevilla
Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2024
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Óscar Loureda y Neyla Pardo (coordinadores) 2024

© De los textos, los autores 2024

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN 978-84-472-2547-7

Depósito Legal: SE 1105-2024

Diseño de cubierta: Santi García

Realización de cubierta y maquetación: Dosgraphic s.l. (dosgraphic@dosgraphic.es)

Impresión: Podiprint

Índice

Introducción	9
Óscar Loureda y Neyla Pardo	
Capítulo 1	
Pobreza y desigualdad en América Latina	13
Héctor Álvarez Mella y Óscar Loureda	
Capítulo 2	
Pobreza y procesos de empobrecimiento en Colombia.....	31
Juan Ruiz Celis	
Capítulo 3	
La construcción multimodal de la pobreza	47
Neyla Pardo	
Capítulo 4	
Estrategias y recursos en la construcción mediática de la pobreza ...	61
Neyla Pardo	
Capítulo 5	
Modelos cognitivos de procesamiento y formación de representaciones mentales.....	97
Laura Nadal e Ines Marberg	
Capítulo 6	
La aproximación experimental sobre el discurso de la pobreza.....	105
Laura Nadal e Ines Marberg	

Capítulo 7

Las representaciones de la pobreza: argumentos y conectores en clave experimental	115
Inés Recio Fernández y Laura Nadal Sanchís	

Capítulo 8

El procesamiento de marcadores emocionales: redistribución de la atención lectora	129
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg y Verena Weiland	

Capítulo 9

La orientación emocional del discurso: relaciones multimodales	145
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg, Óscar Loureda y Verena Weiland	

Capítulo 10

Conclusiones: representaciones de la pobreza y su recepción	165
Óscar Loureda y Neyla Pardo	

Bibliografía	173
--------------------	-----

Capítulo 7

Las representaciones de la pobreza: argumentos y conectores en clave experimental

Inés Recio Fernández
Universidad de Heidelberg

Laura Nadal Sanchís
Universidad de Heidelberg-Università Ca'Foscari Venezia

La comunicación es un proceso esencialmente cognitivo en el que el procesamiento tiene lugar de manera incremental (Traxler *et al.* 1997; Altmann y Kamide 1999, entre otros). En el caso del discurso argumentativo, esto supone la integración de representaciones mentales en la dinámica discursiva, donde «los segmentos que conforman los enunciados de los hablantes restringen, eliminan o facilitan posibles continuaciones» (Loureda *et al.* 2021). En enunciados como (1):

(1) Esta familia es pobre. *Por tanto*, tiene muchos hijos

el contenido léxico de los miembros discursivos lleva al interlocutor a recuperar representaciones mentales que, en virtud del conector *por tanto*, debe relacionar de manera causal-consecutiva: la escasez de recursos es la causa de que la familia sea numerosa. El conector *por tanto*, que «[p]resenta el miembro del discurso que introduce como una consecuencia fruto de un razonamiento derivado del miembro discursivo anterior» (DPDE, *s.v. por tanto*; cf. también Loureda *et al.* 2016). Como marcador del discurso, el significado de *por tanto* es de tipo procedimental (Blakemore 1987, 2002;

Murillo Ornat 2010); esto es, codifica instrucciones sobre cómo combinar las representaciones mentales recuperadas de los elementos léxicos del discurso, que tienen significado conceptual. La semántica procedimental se caracteriza, además, por dos rasgos: es rígida y es asimétrica (Leonetti y Escandell-Vidal 2004, Curcó 2011, Romero y Soria 2020). Un enunciado como (2):

(2) Esta familia es pobre. *Por tanto*, tiene pocos hijos

obliga al interlocutor a recuperar un supuesto argumentativamente contrario al (1). En (2), la pobreza es la causa de que las familias tengan pocos niños. Esto supone un desajuste relacional, dado que el interlocutor no tiene acceso a un conocimiento previo, culturalmente compartido, que avale lo comunicado en el enunciado. Ese conflicto de procesamiento es inevitable: el significado de *por tanto* es rígido e impone necesariamente una lectura causal de (2). El significado conceptual se ajusta a esas instrucciones (Romero y Soria 2020), mostrando así la asimetría entre ambos tipos de unidades.

Para los estudios de la comunicación y el procesamiento informativo, es importante describir la interacción entre guías procedimentales como los conectores (o los marcadores del discurso, en general), que contribuyen a determinar en gran medida la interpretación por parte de los destinatarios de los discursos, y los elementos conceptuales, susceptibles a la introspección y que llevan al lector a formarse representaciones mentales (Blakemore 2002; Portolés *et al.* 2021).

Estudios experimentales recientes para el español han demostrado que los conectores –y, en general, los marcadores del discurso– se caracterizan por su rigidez en la construcción cognitiva de los discursos (*cf.* Loureda *et al.* 2021 y los análisis allí tratados sobre marcadores del discurso que actúan en distintos planos de la comunicación). Los conectores modifican las estrategias de procesamiento y restringen el esfuerzo necesario para la realización de inferencias; asimismo, interactúan con el contexto accesible para los hablantes provocando un procesamiento más costoso en casos de conflicto entre ambos, como en (2), frente a casos en los que el ajuste entre el significado del conector y los supuestos almacenados no es conflictivo, como en (1)³⁷. Un conflicto de procesamiento provocado

37. Esta evidencia ha dado lugar a la formulación de los *Principios de la marcación discursiva* (Loureda *et al.* 2021, ver también Recio Fernández *et al.*, 2023). Aquí aplican los Principios I, II y, en particular, el Principio V (Loureda *et al.* 2021: 211-212):

por un desajuste así, no obstante, no implica necesariamente una imposibilidad de recuperar un supuesto. Los interlocutores no evalúan el discurso en términos dicotómicos. Antes bien, gestionan la comunicación de manera cooperativa en busca de relevancia y, para ello, pueden aplicar procesos de *acomodación* dirigidos a reparar la comunicación. La acomodación supone aportar material nuevo al contexto de procesamiento, aun cuando eso implique crear un supuesto *ad hoc* (Beaver y Zeevat 2007; Escandell-Vidal y Leonetti 2011: 89-90). Se trata de un proceso que conlleva sobreesfuerzos, como muestran numerosos estudios experimentales (Murray 1997; De Vega 2005; Nadal 2019; Cruz 2020; Torres Santos 2021; Recio Fernández *et al.* 2023).

El estudio que se presenta a continuación busca identificar cómo los participantes seleccionados gestionan discursos que se ajustan automáticamente o que entran en conflicto con supuestos mentales sobre la pobreza presentes en su imaginario. Para ello, se recurre a estudios experimentales con *eye-tracking* que permiten observar la actividad cognitiva que suscitan los discursos. La hipótesis es que la interpretación de enunciados conflictivos generará un sobreesfuerzo, reflejado en mayores tiempos de lectura. Dados los imaginarios sobre la pobreza que reflejan la construcción de los enunciados, este hallazgo aportaría un sustento empírico experimental al hecho de que se trata de supuestos contextuales disponibles y fácilmente accesibles para en la sociedad colombiana.

Metodología

Se llevó a cabo un experimento de lectura controlada por *eye-tracking* dirigido a medir el esfuerzo cognitivo derivado de procesar estructuras discursivas argumentativas con presencia del marcador discursivo *por tanto* que diferían en su grado de ajuste al contexto disponible para

-
- *Principio I de la marcación discursiva.* Una partícula discursiva introducida en un enunciado dado modifica la estrategia de procesamiento de este en relación con un enunciado correspondiente no marcado.
 - *Principio II de la marcación discursiva.* Una partícula discursiva introducida en un enunciado dado establece como límite máximo del procesamiento de este los del enunciado no marcado correspondiente.
 - *Principio V de la marcación discursiva* (ajuste de la marcación). Un enunciado en que una partícula discursiva guía la recuperación de un supuesto comunicado que presenta un conflicto con el contexto accesible activa un procesamiento distinto del que activa un enunciado en que dicha partícula discursiva guía la recuperación de un supuesto no conflictivo.

los interlocutores. Este rasgo funcionó como variable independiente del estudio, operacionalizada en dos condiciones experimentales correspondientes a enunciados más o menos ajustables automáticamente a un contexto. La manipulación para generar cada condición se produjo en el segundo miembro, permutando un elemento de significado léxico (ej. *mucho* > *poco*). Así, en estructuras como la de (1), aquí repetido como (3), la instrucción del conector guía hacia la recuperación de un supuesto que encuentra un fácil ajuste por parte de los participantes, dado que pueden acudir a representaciones mentales ya almacenadas que favorecen la contextualización; frente a ellos, en enunciados como (2), aquí (4), la instrucción del conector *por tanto* conduce a una implicatura que entra en conflicto con los supuestos mentales accesibles para los participantes:

(3) Esta familia es pobre. *Por tanto*, tiene muchos hijos

(4) ? Esta familia es pobre. *Por tanto*, tiene pocos hijos

Variables dependientes

La duración de las fijaciones oculares se tomó como principal indicador del esfuerzo cognitivo requerido durante la lectura, pues en esta fase de relativa quietud del ojo en la que parece producirse la extracción de información (Rayner 1998). Los tiempos de lectura se observaron para tres variables dependientes, cada una de las cuales permite observar tareas distintas involucradas en el procesamiento:

- El tiempo total de lectura (*total reading time*), un parámetro agregado que corresponde a la suma de todas las fijaciones realizadas en un área de interés (AOI), por ejemplo, un enunciado o área del enunciado [ver enunciado (5)]. Es una medida de esfuerzo de procesamiento global (Holmqvist *et al.* 2011: 389). Se consideraron, además, dos parámetros que dan cuenta de tareas diferenciadas en la interpretación de enunciados.
- El tiempo de la primera lectura (*first-pass reading time*), la suma de todas las fijaciones en un AOI desde que se fija por primera vez hasta que se abandona hacia la derecha (Hyonä *et al.* 2003). Este parámetro da cuenta del esfuerzo necesario para construir un primer supuesto.

- El tiempo de relectura (*re-reading time*), la suma total de las fijaciones sobre un AOI cuando se regresa a ella tras haberla abandonado previamente (Rayner 1998: 376). Es una medida idónea para medir el procesamiento de alto nivel, cuando los interlocutores reconsideran el supuesto inicialmente recuperado combinándolo con el contexto accesible (Carrol y Conklin 2004: 6; *cf.* también Staub y Rayner 2007).

La dicotomía propuesta entre primera y segunda lectura permite un análisis más preciso al diferenciar tareas de procesamiento, pero no debe comprenderse como una distinción entre procesos de naturaleza estrictamente semántica y sintáctica, por un lado, y la integración de información de tipo pragmático, por otro, pues no son fases de procesamiento que suceden en un orden cronológico linear, sino en paralelo (Escandell Vidal 2005).

Para los parámetros comentados, se registró el tiempo destinado a la lectura en tres AOIs diferenciadas de interés por su contribución funcional a la construcción del supuesto: el primer miembro del discurso, que constituye la premisa de la argumentación, el conector *por tanto* y el segundo miembro del discurso o conclusión. Los tiempos de lectura se computaron en milisegundos. Para los miembros del discurso se estimaron tiempos de procesamiento medio por palabra que permitieron la comparación. Por último, se calculó un tiempo de lectura medio por palabra para el enunciado completo:

- (5) [[Esta familia es pobre]_{miembro 1 - premisa} · [Por tanto]_{conector} · [tiene muchos hijos]_{miembro 2 - conclusión}]_{enunciado completo}

Participantes

Para el experimento se recopilaron los datos de un total de 80 informantes. La muestra se homogeneizó a partir de tres criterios: todos los informantes eran de nacionalidad colombiana y residían de forma permanente en Colombia, por lo que contaban con un conocimiento de fondo (*background knowledge*, *cf.* Yus Ramos 2003: 75) común y su acceso a los medios de comunicación nacionales estaba garantizado; todos contaban con estudios superiores o habían accedido a la universidad; y el rango de edad comprendía de los 18 a los 30 años.

Técnica y procedimiento

Los enunciados se mostraron en una pantalla de ordenador provista de un *eye-tracker* RED 500 (SMI Research) en el que tres caracteres de texto equivalen a un grado de ángulo visual. Los informantes estaban sentados a una distancia de 65 cm de la pantalla. Se grabaron los tiempos de lectura registrados por ambos ojos y automáticamente se calculó una media. La frecuencia de grabación era de 500 Hz. El experimento tenía una duración aproximada de 20 minutos, durante los cuales los informantes efectuaban una lectura en silencio en la que se evitó la influencia del investigador.

Estímulos críticos

Los estímulos críticos fueron divididos en dos listas experimentales, lo cual permitió obtener resultados para más de un enunciado de cada condición. En la presentación de los estímulos se empleó una técnica de contrabalanceo (Sandra 2009: 171; Raney *et al.* 2014) para evitar efectos de repetición o aprendizaje que llevaran a los informantes a tomar conciencia del objeto de estudio y a desarrollar estrategias de lectura adaptándose a supuestas expectativas del investigador. Cada lista experimental se asignó a un grupo de informantes diferente, de manera que nunca leían las dos condiciones experimentales en un mismo tema, p. ej. la condición (a) *Esta familia es pobre. Por tanto, tiene muchos hijos* nunca se incluía en la misma lista en la que aparecía la condición (b) *Esta familia es pobre. Por tanto, tiene pocos hijos*. En síntesis, todos los informantes leyeron enunciados de ambas condiciones, pero siempre pertenecientes a temas distintos. Los enunciados críticos se combinaron en un ratio 3:1 con enunciados distractores (Keating y Jegerski 2015: 15), que constituían los estímulos críticos de otro experimento.

Los estímulos críticos (los enunciados) se mostraron en un orden pseudoaleatorio para evitar efectos indeseados debidos a un descenso de la atención por parte de los participantes y para evitar que un efecto aprendizaje por la lectura sucesiva de varios estímulos críticos de la misma condición (*idem*: 8-9). Para el diseño de los estímulos, se controlaron como posibles variables ocultas la longitud de las palabras (todas las palabras tenían entre dos y tres sílabas) y la frecuencia de las palabras (todas las palabras estaban indexadas entre las 5000 más frecuentes del español y en una banda de frecuencia alta o muy alta, Almela *et al.* 2005). Se evitaron

también casos de polisemia y homonimia y, en el plano sintáctico, todos los enunciados presentaban el orden neutro del español (SVO).

Antes de la aparición en pantalla de cada estímulo se emplearon cruces de fijación para controlar el origen de la lectura en todos los participantes. Cuando la cruz mostrada en pantalla era fijada por el informante por un mínimo de 1000 ms, se reemplazaba automáticamente por un enunciado. Las coordenadas en las que se situaba la cruz coincidían con las coordenadas de la primera palabra de cada enunciado. Tras el segundo miembro del discurso de cada estímulo crítico se introdujo un tercer segmento discursivo, que no fue analizado posteriormente. Este tercer segmento sirvió para controlar el efecto *wrap up* (Just y Carpenter 1980: 345), según el cual se producen fijaciones más largas al final de una oración o párrafo, no atribuibles a una mayor dificultad de procesamiento, sino a dicha posición final de segmento, donde se efectúan distintos procesos de integración.

Tratamiento estadístico

Los datos fueron analizados estadísticamente mediante modelos lineares mixtos de regresión (Fahrmeir *et al.* 2013) en los que el tiempo de lectura se tomó como indicador de los costes de procesamiento. El método de los modelos mixtos permite incorporar la influencia de muchas variables como efectos fijos e integrar los llamados efectos aleatorios (*random intercepts*) para observar la correlación que se da entre las medidas repetidas por informante y por tema experimental (para la réplica de condiciones) (Keating y Jegerski 2014: 25). Se computó un modelo por cada variable dependiente: tiempo total de lectura, primera lectura y segunda lectura. Las AOIs de cada condición se introdujeron como efectos fijos: primer miembro del discurso, segundo miembro del discurso, conector y media total del enunciado. Los informantes y los temas se integraron como interceptos randomizados o efectos aleatorios (el ritmo de lectura individual puede variar considerablemente, véase Rayner 1998: 392).

En síntesis, los modelos contabilizan la posible variación debida a factores de confusión que pueden afectar a los datos más allá de las variables estudiadas. Puesto que en el análisis se incluyen diversos modelos con un gran número de comparaciones entre pares de enunciados, siendo todas ellas objeto de interés de igual manera, no se calcularon test de significatividad para hipótesis aisladas ni se reportaron valores *p* para las diferencias halladas. El presente análisis se centra en la magnitud de los

efectos. Se calcularon tiempos de procesamiento medio por palabra para cada área de interés (ms). Las diferencias entre condiciones inferiores al 3,99% se consideraron efectos irrelevantes; las diferencias comprendidas entre 4% y 4,99% se definen como efectos pequeños; entre 5% y 9,99% se habla de efectos medianos; entre 10% y 19,99% son efectos grandes; por último, las diferencias superiores al 20% se consideran efectos muy grandes.

Antes de calcular los modelos mixtos, se trataron los valores extremos. Algunas observaciones de los datos se eliminaron en función de tres criterios: a) si el *first pass reading time* era igual a 0 para las áreas del primer o del segundo miembro del discurso, para la media de las palabras conceptuales o para la media total del enunciado, en esta primera categoría conocida como *any first skip* se eliminaron 44 observaciones (9,8%); b) si tanto el *first* como el *second pass reading time* para el área de interés del enunciado completo presentaba una media por palabra inferior a 80 ms, este criterio (*fast readers*, Pickering *et al.* 2000; Reichle *et al.* 2003) supuso la eliminación de 22 observaciones (4,9%); y c) si el *total reading time* arrojaba una media por palabra para el enunciado completo superior a 800 ms, categoría de *slow reader* en la cual se excluyeron 4 observaciones (0,9%). En total fueron descartadas 58 observaciones de la muestra completa de 451, un 12,2%.

Los modelos mixtos se calcularon con el software de estadística R (R Core Team 2014) aplicando la función *lmer* del paquete *lmerTest* (Kuznetsova *et al.* 2016). Esta función se implementó originalmente en el paquete *lme4* (Bates *et al.* 2015).

Resultados (I): procesamiento de la guía procedimental y las unidades léxicas

Como se observa en los datos del tiempo total de lectura presentados en la ilustración 16, el mayor o menor ajuste da lugar a diferentes patrones globales de procesamiento de los enunciados conectados mediante *por tanto*.

El enunciado en el que se da un ajuste contextual óptimo entre el esquema argumental recuperado por la instrucción del conector *por tanto* se muestra como área altamente diferenciada en relación con los dos miembros discursivos. Entre condiciones, procesar *por tanto* resulta más costoso que cuando el enunciado genera un conflicto de procesamiento (b), es decir, cuando el supuesto almacenado contradice aquellos

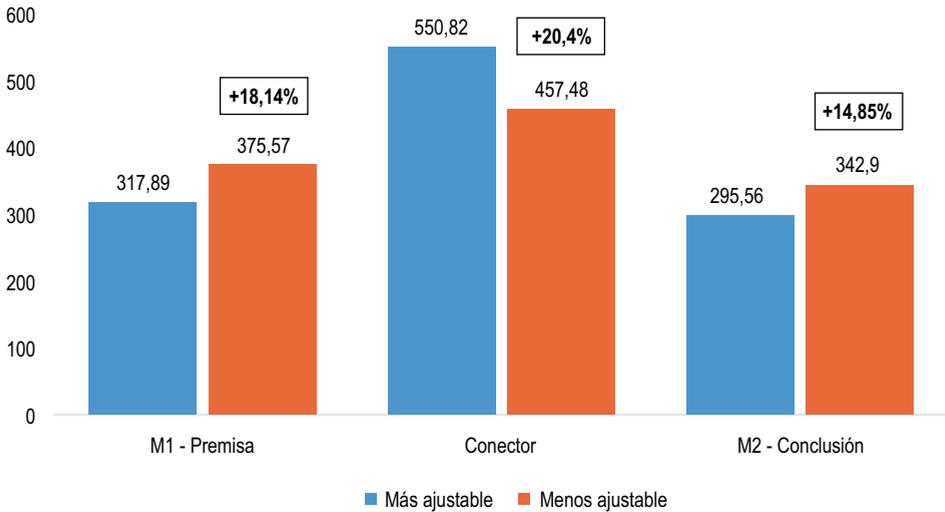


Ilustración 16. Media léxica por AOI (en ms) y magnitud del efecto (en %), tiempo total de lectura

disponibles para el hablante. Los datos muestran que se trata de un efecto muy grande (20,4%). El conflicto genera un efecto adicional en comparación con un enunciado no extraño pragmáticamente: las áreas funcionales de sus miembros discursivos, la premisa y la conclusión de la relación argumentativa, incrementan su tiempo de lectura por palabra (efectos grandes, del 18,14% en el caso del primer miembro discursivo y 14,85% en el segundo). Los patrones observados contribuyen a confirmar que, por su rigidez semántica como guía procedimental, el conector genera sobreesfuerzos.

Los tiempos totales de lectura muestran que, cuando el conector evoca un supuesto argumentativo acorde con el imaginario de los lectores, dirige el procesamiento, es decir, absorbe los mayores costes y, a cambio, restringe la necesidad de lectura de las áreas con significado conceptual (los miembros discursivos). En cambio, cuando el supuesto convalidado por el conector es difícilmente ajustable al contexto accesible para los interlocutores, la unidad de significado procedimental sigue estando por encima de las áreas con significado conceptual, pero ya la diferencia se reduce en gran medida. La función de guía del conector se relativiza cuando obliga a recuperar una estructura argumentativa que no encuentra confirmación por el conocimiento de los lectores. En este caso, parece que la instrucción por sí sola no basta y que los posibles procesos de acomodación se distribuyen más homogéneamente entre todas las áreas del enunciado.

Si se tienen en cuenta por separado los datos de la primera y de la segunda lectura, correspondientes respectivamente a la construcción de un supuesto inicial y a la reconsideración de este, se constata un esquema de procesamiento similar al observado para el tiempo total de lectura. En la condición fácilmente ajustable, la guía procedimental, el conector, es la única AOI que concentra esfuerzos de procesamiento mayores que cuando el enunciado es menos ajustable. En cambio, cuando la contextualización requiere un proceso de acomodación para reparar el conflicto comunicativo, los miembros discursivos son más costosos de procesar que cuando la interpretación se produce en condiciones comunicativas óptimas (ilustraciones 17 y 18).

En relación con la distribución del esfuerzo de procesamiento entre zonas funcionales de los enunciados, los datos muestran que cuando la instrucción procedimental (vincular consecutivamente los segmentos, donde el segundo debe interpretarse como consecuencia del primero) activa un supuesto mental con su mismo esquema argumental, los interlocutores focalizan el procesamiento especialmente sobre ella y se restringe el tiempo empleado en la lectura de las demás áreas. Si el supuesto garante de la argumentación no está presente (condición b), el conector dirige la fase de construcción del primer supuesto, pero en la relectura pierde todo su protagonismo e iguala sus costes con los de las áreas léxicas.

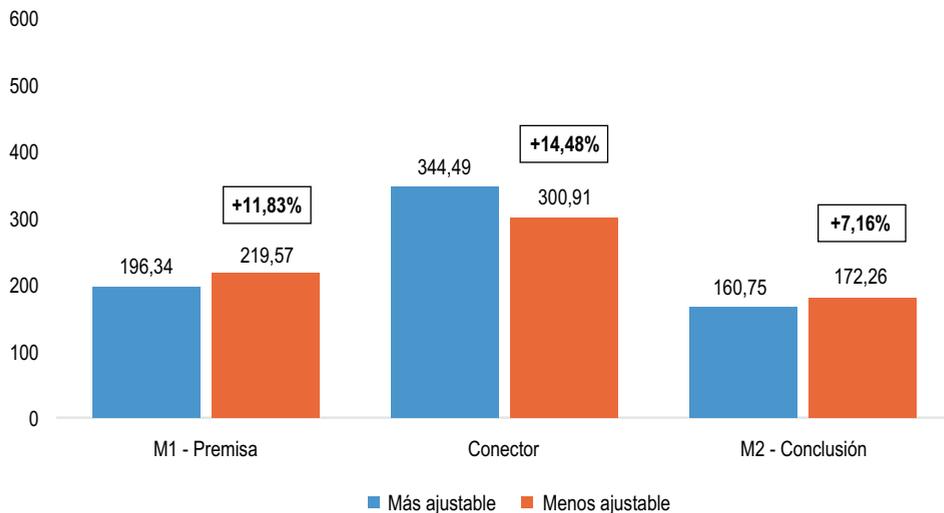


Ilustración 17. Media léxica por AOI (en ms) y magnitud del efecto (en %), tiempo de la primera lectura

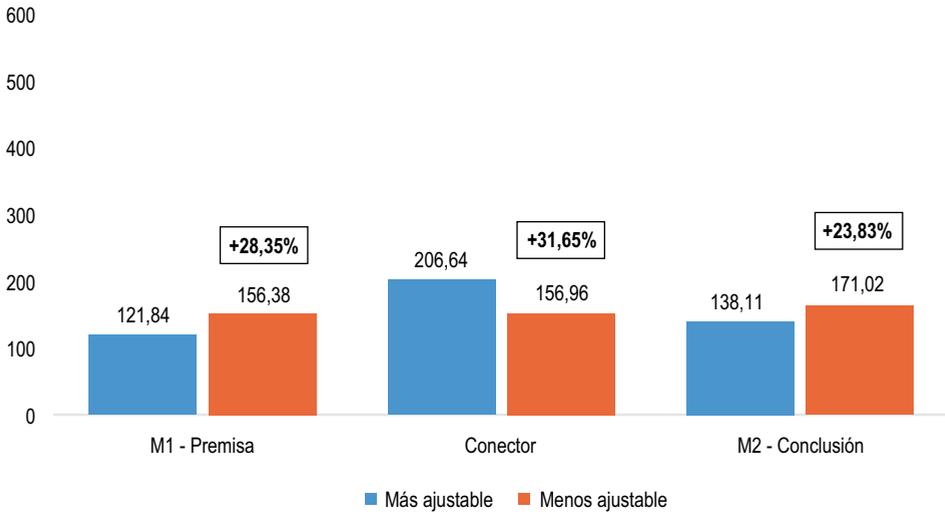


Ilustración 18. Media léxica por AOI (en ms) y magnitud del efecto (en %), tiempo de relectura

Resultados (II): procesamiento del enunciado completo

Hasta ahora se ha visto que el mayor o menor ajuste contextual de los enunciados tiene un efecto sobre la aplicación de distintas estrategias de procesamiento. Para poder determinar el impacto global que el conector *por tanto* genera sobre la recuperación de un supuesto comunicado como elemento procedimental, cabe preguntarse si hay diferencias relevantes en los costes de procesamiento de todo el enunciado en la comparación entre las dos condiciones experimentales (ilustración 19).

Si se observa el coste de procesamiento medio por palabra de todo el enunciado en las dos condiciones, se confirma que, efectivamente, los enunciados menos ajustables exigen también de forma global mayores tiempos de lectura en cualquiera de los tres parámetros, con efectos entre medianos (6,84% en la primera lectura) y grandes (9,35% en términos globales y, en particular, 12,64% durante la operación de reanálisis). Resulta más costoso confirmar un supuesto que contradice representaciones mentales accesibles para el interlocutor y, cuando surge tal conflicto, aumenta la necesidad de reanálisis para llevar a cabo una acomodación exitosa del supuesto causal comunicada en el enunciado, que necesariamente debe procesarse como tal por la instrucción rígida de *por tanto* (Loureda *et al.* 2021: 53: *cf.* también Narváez 2019, Recio Fernández 2020).

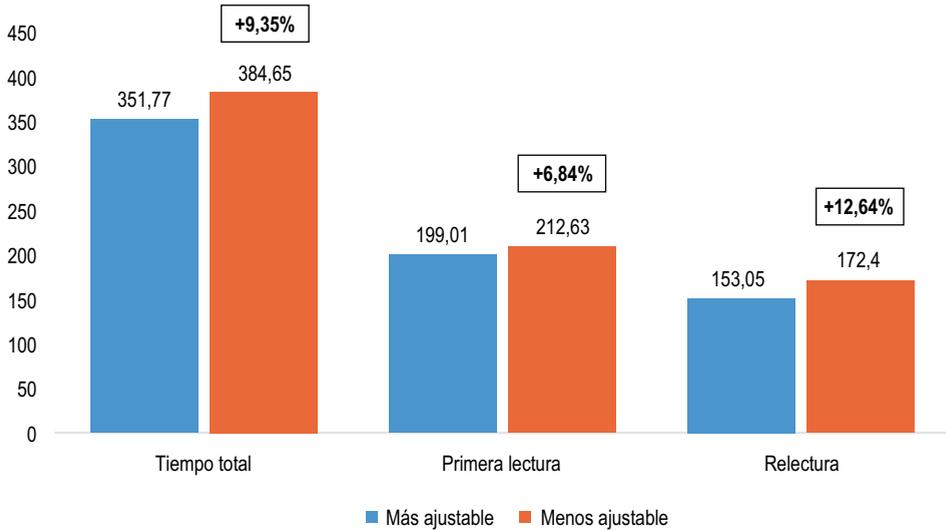


Ilustración 19. Media léxica del enunciado (en ms) y magnitud del efecto (en %), tiempo total de lectura, tiempo de primera lectura y tiempo de relectura

Conclusiones

Este estudio experimental aporta evidencia empírica sobre el impacto que los desajustes entre instrucciones y supuestos almacenados por los hablantes tienen sobre la interpretación de los enunciados. En la comunicación, los hablantes procesamos estímulos lingüísticos que se contextualizan combinándolos con otros supuestos accesibles en la memoria. Cuando es relevante, esa operación de contextualización genera un cambio en el entorno cognitivo de los interlocutores: amplía la información disponible, la corrige o crea un nuevo supuesto (Blakemore 2002: 61). Los conectores, como subtipo de los marcadores del discurso, guían los cómputos inferenciales necesarios en esa tarea de combinación del *input* lingüístico con el contexto. Esa función de guía es constante, porque la semántica procedimental es rígida. Los interlocutores no pueden renunciar a activar las operaciones cognitivas que imponen las instrucciones de un conector.

Los resultados de nuestro estudio demuestran, en efecto, que el significado rígido de *por tanto* genera un conflicto de procesamiento para los interlocutores cuando el supuesto que obliga a recuperar contradice otros supuestos disponibles en sus imaginarios. Ese conflicto, no obstante, se considera reparable, dado el sobreesfuerzo de procesamiento que

se observa en enunciados no ajustables inmediatamente al contexto y que indica la puesta en marcha de un proceso de acomodación, mediante el cual se busca recuperar y aportar material contextual adicional al proceso interpretativo para recuperar el supuesto comunicado. Nuestros datos muestran que dicho sobreesfuerzo es especialmente notable para el reanálisis del supuesto inicialmente recuperado.

Todo lo anterior permite, por un lado, corroborar la hipótesis formulada al comienzo del capítulo: interpretar enunciados conflictivos en un nivel pragmático genera un sobreesfuerzo que se refleja en tiempos mayores de lectura en todos los parámetros computados para las áreas léxicas del enunciado, así como en términos globales también para el área del conector. Por otro lado, los datos se enmarcan claramente en las predicciones del *Principio V de la marcación*. El conflicto contextual genera un procesamiento diferenciado de los enunciados. Se trata, además, de un efecto máximo, pues se produce una modificación del procesamiento agregado de los miembros afectados por el conector (Loureda *et al.* 2021: 183). En síntesis, el sobreesfuerzo constatado debe interpretarse como indicador de que el interlocutor desea salvar la comunicación: se asumen costes de procesamiento adicionales provocados por la expectativa de que los efectos contextuales del enunciado serán suficientes para obtener un todo relevante del discurso.

Por último, a partir de estructuras argumentativas mínimas de causa-consecuencia (creadas para propósitos específicos del estudio y que aíslan el fenómeno analizado) se ha comprobado también que determinadas conceptualizaciones de la pobreza parecen estar presentes en los imaginarios de hablantes colombianos, pues cuando los enunciados leídos confirman representaciones mentales que se han descrito como compartidas en la sociedad colombiana, el acceso contextual es más sencillo y el procesamiento resulta menos costoso. En síntesis, puede suponerse que la orientación argumentativa de la pobreza se basa en o crea *ad hoc* lugares comunes y que los lugares comunes son un factor de estabilidad en el procesamiento, por lo cual se convierten en un instrumento para consolidar imaginarios.